

AUTORES Y ESCENARIOS

REINA VICTORIA: ESTRENO DE "CHURUMBEL", COMEDIA LIRICA, ORIGINAL DE ANTONIO QUINTERO Y RAFAEL DE LEON, MUSICA DEL MAESTRO QUIROGA

Que Antonio Quintero es un excelente autor de comedias no puede ser a estas alturas un descubrimiento, y más tratándose de una obra de ambiente andaluz illeceada en gitano, y a la que están prendidos los más luminosos flecos y centelleantes abalorios de un costumbrismo que tiene todo el aire marchoso de una casta y el decir fresco e ingenioso del pueblo. Y así, de esta mezcla tan teatral y cambiante en luces, la experiencia y la garbosa pluma de Antonio Quintero han extraído ese "Churumbel" estrenado anoche con verdadero éxito en el Reina Victoria, al que la inspiración de Rafael de León ha puesto unas lindas canciones, y la musa retozona y jugosa que preside toda la obra musical de Manolo Quiroga, una partitura deliciosa en la que la cadencia y el leitmotif marchan unidos y pimpantes a través de los hermosos actos de la obra.

Se advierte en toda la comedia el sello personal de Antonio Quintero. Un diálogo ingenioso y fresco, que zigzaguea de lo cómico a lo dramático y de lo dramático a la frase honda de buena filosofía costumbrista, que da altura a la escena y prende la atención del espectador con sus sutiles hilos. "Churumbel" no será la mejor comedia de Antonio Quintero, pero sí el más granado de cuanto en los intentos del moderno folklore se ha llevado hasta ahora a la escena con trazos de comedia, a la que el músico sólo pone el completo necesario para redondear ese lirismo que alienta en todo lo andaluz y faraónico. Porque la comedia—comedia lírica—estrenada anoche con tan feliz suceso en el Reina Victoria tiene una acción ordenada y un hilván en su interesante fábula que cumple fielmente con los tres tiempos clásicos de las obras de su género: planteamiento, desarrollo y desenlace. Y en "Churumbel" la ecuación tiene, a más, el mérito de estar planteada y resuelta sobre un encerrado de verdaderos valores humanos. Hay en "Churumbel" escenas de un dramatismo plenamente logrado; pasajes en que el grajeo andaluz y el ingenio de la calle colman bien espumado el momento escénico, y estampas del mejor colorido folklórico, como la de la emisora de radio de la venta gitana, en la que la situación y el diálogo se hermanan a la perfección para la hilaridad de los espectadores.

Por su calidad y su quehacer, no es "Churumbel" obra al alcance de cualquier compañía más o menos gitana. Su fábula y hasta su pequeña psicología necesitan de unos actores y unas actrices, y éstos la comedia de Antonio Quintero los encuentra, aptos y felices, sobre el tablado del Reina Victoria, en la primera figura de Juanito Valderrama, que canta y dice con suficiencias que desbordan el nivel de lo puramente folklórico, y que anoche ganó bien ganadas las aclamaciones que el público le dispensó como actor y como auténtico divo del canto. A más, Valderrama puede sentir

el orgullo del espaldarazo recibido con la firma de Quintero, León y Quiroga, autores que lucen una hegemonía ya indiscutida en el género y que pueden permitirse ese difícil lujo de seleccionar artistas y teatros para sus producciones. Son una firma que reserva el derecho de admisión.

"Churumbel" es, pues, una deliciosa comedia musical que, por sus bellezas, suma un nuevo éxito grande al récord de éxitos del que parece dueño el teatro Reina Victoria. La obra fué presentada con el empaque a que nos tiene avezados Francisco Lusarreta, y su interpretación se ajustó en todo momento al triunfo de la noche. Desde Elisa Hernández, María Teresa Menéndez y Josefina Serratos, muy acertadas y propias, hasta la última actriz, pasando por Rafael Catalán, Agustín Rivera, Heredia, Mariano Carreras y los restantes actores, contribuyeron al excelente logro. Y todos ellos, presididos y dirigidos por Juanito Valderrama, que ha encontrado en "Churumbel" no una obra más, sino su obra, que será vista en Madrid y luego paseada por España con el placet unánime y entusiasta que conceden los públicos a las buenas comedias y a los artistas de la calidad del famoso divo andaluz y del plantel de figuras que le acompañan.—R.

ESTA NOCHE SE PRESENTAN TINA GASCÓ Y FERNANDO GRANADA EN EL FONTALBA

Esta noche se abre Fontalba para la comedia. La nueva compañía titular del suntuoso teatro es la que presiden esos dos famosos artistas de Tina Gascó y Fernando Granada, para los que el público de Madrid tantas devociones tiene. Formación toda ella de auténticas primeras figuras, con un crédito y un prestigio escénico que es un seguro de brillantez y de acierto en la gran temporada que esta noche comienza en Fontalba.

La presentación será con la hermosa comedia de costumbres, de Quintero y León, "Rumbo", uno de los mayores éxitos de la anterior temporada y que por ausencia de la compañía se quitó, en pleno éxito, de las carteleras del Reina Victoria.

"Rumbo" es la obra de Tina y de Fernando. Esto lo sabe el público de Madrid que pudo verla. Y quizá por eso, actriz y actor la han elegido para su noche de regreso.

ALBÉNIZ: ESTRENO DE "VEINTICUATRO HORAS MINTIENDO", COMEDIA MUSICAL EN DOS ACTOS, LIBRO DE F. RAMOS DE CASTRO Y JOAQUÍN MOMPÓU, MUSICA DEL MAESTRO ALONSO

Buena jornada de continente y contenido, sin detrimento de las normas debidas. Nada de disparate a caño libre, exprimiendo la chocarrera actualidad de las "cotas" y del estraperlo. Nada de aprovechar la confusión para introducir el matute.

No se trata de la estimación del éxito, sino de la propia estimación.

Conforme a tan elementales principios, los autores de "Veinticuatro horas mintiendo" ofrecen su comedia musical con una fábula sugestiva, fértil en situaciones, propicia al sentido espectacular que preside el género. En el libro, bien sazonado de manjares y espectas, conforme a su índole y ritos, prevalecen auténticas, vivas, nerviosas, ocurrentes, las dotes de ese gran animador polifacético que se llama Ramos de Castro, cuya actividad corre parejas en el periódico y en la radio y cuyos éxitos de autor varias veces "centenario" se avaloran con una modestia ejemplar y con alguna obra, como "Pare usted la jaca, amigo", precursora de un humorismo nato.

En la música, coherente, "de una pieza" en los motivos populares del canto y de la orquestación hay números tan incontundibles en su línea melódica como el chotis de "Acércate", las canciones coreadas argentinas, malizquitas y granadinas y el inspirado, delicado intermedio, en paso doble, que fueron repetidos entre ovaciones.

Libro y música hablaron interpretación afortunada y presentación vistosa. Maruja Boldoba, esbelta y gentil, alta y fina—"como junco de ribera"—, es la típica moderna y joven, sensitiva y afeborada, emérita comediante y como actriz. Angelita Navalón, sobre sus excelencias de tiple cómica, uene, en su gallarda figura y vibrador temperamento, sugestivas versiones coreográficas. Las "vedettes" Araceli Castro, Gloria Santoncha y Carmen de León forman un terceto considerable. Y las típias, amplio coral de figuras estatuarias, cantan y bailan, con grajeo y dominio. Carlos Garriga, inteligente y animador caricato, tiene gracia espontánea, y, salvo algún exceso, mirando a la "galería", figura justamente entre los mejores actores cómicos. Alfonso Goda, buen empaque y voz bien regida, es un gran elemento para comedia musical. Barbero, de comicidad bien lograda, pero un tanto amanerada. Las características María Valentín y María Fuster, muy aceptables.

Los bailarines, guiados por Becerra, lucidos. Las maquetas, de Ferrer y Fontanals, acusan inventiva y buen gusto.

El éxito, no de mayoría, sino unánime. Los autores, intérpretes y realizadores, en una fila interminable, salieron a escena, entre vivos aplausos. El maestro Alonso recibió grandes ovaciones.—C. de C.

EL ESTRENO ENTRE BASTIDORES

En el teatro Albéniz, Joaquín Gasa presentó su gran compañía de revistas y comedias musicales Olimpia con el estreno de la comedia musical en dos actos, libro de F. Ramos de Castro y Joaquín G. Mompóu, música del maestro Alonso, titulada "Veinticuatro horas mintiendo"; veinticuatro horas resumidas en dos, que lograron para autores, intérpretes, vicetiples, coreógrafo, escenógrafo y figurinistas un éxito estrepitoso, rotundo, bárbaro. Joaquín Gasa, este hombre excepcional de tan sanitario apellido, audacísimo promotor de negocios teatrales, ha sabido imbuir a su espectáculo la genialidad de su temperamento artístico, que constituye el marchamo de garantía más firme en la eficacia de este género teatral. Hubo número que fué repetido hasta cuatro veces. Bueno; aquella zamba que cantan Maruja Boldoba y Alfonso Goda y que dice así:

"Tú siempre dices que sí,
yo siempre digo que no;
pero, al final, en mis brazos te veré."

Aquello es que era ya la remonda. ¡Que bien, chicos, qué bien! El libro es una cosa de miedo; lleno de gracia; pero no de esa gracia enclenque, de pitimiti, que caracteriza a las revistas. ¡Qué va! ¡No, no! Es un libro para estallar de risa. A las butacas se les saltaban los tornillos del traqueico de las carcajadas.

El maestro Alonso se hallaba sentado en una sillita de tijera y agarrado a la maroma del telón como si fuese viajando en un tiovivo verbenero.

—Maestro: ¿cómo es que no dirige usted la orquesta?

—¡No puedo, no puedo! Los médicos no me dejan desde que tuve aquello del corazón. ¡Y se me van los ojos a la batuta!... ¡Cómo me gustaría! Aunque no sea más que por eso de que al ojo del amo engorda el caballo... ¡Y eso, que el maestro que la está dirigiendo lo hace estupendísimamente!

—A usted se le van los ojos a la batuta y a mí se me escapan hacia las vicetiples. ¡Yo también padezco del corazón; sí, señor! Y es de esto. ¡Este trabajo mafa, maestro! ¿Se ha fijado qué maravilloso conjunto? Más que cuadro de vicetiples, parece una selección para elegir Miss Planeta, ¿eh?

El joven maestro coreógrafo Arsenio Becerra aconseja a una de las chicas, que se queja de dolor de pies:

—Agua, sal, estropajo y jabón. Para curarse los pies no hay otra cosa más indicada; así me los curo yo.

Un tío con un mandilón y más antipático que unas tablas de logaritmos me echa del escenario:

—Haga usted el favor de marcharse, que aquí no se puede estar!

Pero uno, que sabe de esto más que Lepe y Cervera, con un elegante recorte y escudado por el amigo Joaquín Gasa, volvió a las tablas y reanudó su faena «entrebastador» sin más tropiezos. El tío del mandilón gritó de pronto:

—¡Abra cancha que van a salir corriendo las chicas!

Y, en efecto, las chicas salieron de escena en un alegre tropel y se alejaron escaleras arriba hacia sus camarines. El ruido de castañuelas que formaban sus zapatos se iba atenuando por la distancia escaleras arriba, ¡escaleras arriba!

A la finura de Maruja Boldoba, primerísima "vedette" de la compañía, muchacha de una elegancia suprema, que une a su exquisita voz la distinción de una figura excepcional; al arrollador y demoleedor «sex appeal» de Angelita Navalón, que además canta y baila «feten», se suma para el logro de tan apoteósico éxito la interpretación enorme de Carlos Garriga, que es un actorazo tremendo, ¡tremendísimo!, y que demuestra ser un director escénico de una vez. A él se debe el cincuenta por ciento del triunfo alcanzado anoche por esta gran compañía.

Hay que hacer resaltar un número—el número bomba—que el público hizo repetir varias veces, hasta que el maestro Alonso no tuvo otro remedio que empuñar la batuta y repetir la música a telón corrido para complacer al auditorio. Es un número que puede titularse «Flor de almendro»; es una evocación de las cuevas de Palma de Mallorca. Las vicetiples salen vestidas de estalactitas, con unos trajes plexiglácicos de maravilla. La menuda bailarina clásica Anita Guirao evoluciona de puntas, consiguiendo una ovación tremenda. ¡Es un número de abrigo!

El público se hinchó de aplaudir. No era para menos, porque, en serio, que el espectáculo lo merece. Buenas noches.

LEOCADIO MEJIAS

MOSTACILLA

Raúl de Lange, discípulo predilecto de Max Reinhard, artista que ha triunfado ampliamente ante los auditorios más cultos del mundo, se presentará al público de Madrid mañana, jueves, a las siete de la tarde, en un recital único, en el teatro Lara.

Por fin se anuncia para el próximo viernes el estreno en Lara, por la gran compañía de María Palóu, de la comedia de don Felipe Sassone titulada "Un rincón y todo el mundo", de la que se tienen referencias inmejorables.

Don Conrado Blanco, el popular empresario del teatro Lara, nos ruega hagamos público que, en la imposibilidad de contestar a las muchas cartas de condolencia recibidas en estos días con motivo de la muerte de su padre (q. e. p. d.), da las gracias, por nuestra mediación, a todas aquellas personas que le testimoniaron su pesame.

Mañana se presentarán en el teatro Fuen-carral Carmen Morell y Pepe Blanco con su espectáculo "Melodías de España", de Perello y del maestro Monreal, que con tanto éxito ha venido representándose en provincias.

Esta noche hará su presentación en el teatro Fontalba la compañía de Tina Gascó-Fernando Granada con la comedia "Rumbo".

El público acude a los teatros. Señal de que los espectáculos interesan. El domingo fueron varios los que pusieron el simpático cartelito de "No hay billetes". Van a la cabeza de las recaudaciones Carmen Amaya en el Madrid y el magnífico Chang en la Zarzuela.

Ayer vimos a Torrado muy enérgico. Al que hace algún tiempo que no vemos es a Leandro Navarro.

Joaquín Gasa tiene ya en cartera la nueva revista para el teatro Cómico, de Barcelona; es algo de altura, puesto que parece que se trata de aviación. El libro es original de Ramos de Castro y de Joaquín Gasa, y la música, del maestro Alonso.

¿ADONDE VA USTED...?

Pida usted sus localidades para el

ESTRENO
del viernes, 3, en el

TEATRO DE LARA

Un rincón...

¡Y todo el mundo!

D. FELIPE SASSONE
por la compañía de

María Palóu

FONTALBA

Empresa: Manuel H. Oria
HOY, MIÉRCOLES 1, NOCHE
PRESENTACION DE

TINA GASCÓ

y
FERNANDO GRANADA

con la magnífica comedia de
ANTONIO QUINTERO

y
RAFAEL DE LEON

RUMBO

Por la Emisora Radio España
será retransmitida dicha función de presentación

FUENCARRAL

Mañana, jueves, día 2,
7 y 10,45,

PRESENTAN

Carmen Morell

y

Pepe Blanco

SU REVISTA FOLKLÓRICA

Melodías de España

De PERELLO y MONREAL